

Tifoeo, el cautivo del Etna

Sicula pressus tellure Typhoeus (Val. Flac. 2, 24)

El mito de Tifoeo aparece en Hesíodo inmediatamente después de la Titanomaquia, pero cronológicamente es posterior a la Gigantomaquia, pues, como es sabido, el poeta de Ascra no menciona este segundo episodio.

La descripción física de Tifoeo, como reseña Ruiz de Elvira¹, aparece sobre todo en Apolodoro: «tocaba los astros con su cabeza, con sus manos extendidas alcanzaba el oriente y el occidente y sus dedos eran cien cabezas de dragón... (Apollod. I, 6, 3).

De forma más concisa aún aparece en Higino (Fab. 152) y, en general, en todas las citas que vamos a hacer en este estudio hay referencias al físico y comportamiento del personaje. Pero nuestro objetivo en esta ocasión es responder a esta pregunta: ¿Es Tifoeo el cautivo del Etna? A la solución de este interrogante y a la conjugación de las distintas variantes que nos ofrece la tradición mitográfica va encaminado nuestro estudio.

El episodio de Tifoeo en la Teogonía hesiódica (vv. 820-880) ha sido tradicionalmente considerado apócrifo, como lo ha hecho Mazon en su edición y más recientemente Solmsen². Solamente West, como hace poco ha hecho ver la Dra. Duchemin³, se ha opuesto a los detractores del texto de Hesíodo.

1 *Mitología Clásica* (Madrid 1975) pp. 56-57.

2 *Hésiode*, par P. Mazon (Paris 1977).

3 J. Duchemin, *Le captif de l'Etna: Typhée «frère» de Prométhée*, en *Studi Classici in onore di Quintino Cataudella*. Catania, Facoltà di Lettere e Filosofia, 3 vols. pp. 149-72. Cita la edición de Solmsen (Oxford 1969) y la de West, *Hesiod Theogony* (Oxford 1966).

Los últimos descubrimientos arqueológicos avalan la tesis de la paternidad hesiódica de la Teogonía. Las tablillas cuneiformes de Boghaz-Koi nos han dado partes enteras de poemas teogónicos y cosmogónicos donde figuran las divinidades de diferentes panteones desde Sumer y Akkad hasta las invasiones indoeuropeas. Afirma la Dra. Duchemin en otro artículo⁴ que la traducción hitita de un poema hurrita, el poema Kumarbi y su epílogo el Canto de Ullikummi, representan sin ninguna duda un grupo de fuentes orientales de la Teogonía de Hesíodo.

Equidna, con quien se suele asociar a Tifoeo, es nacida εἰς Ἀρίποιον (*Teog.* 303). También Tifoeo en el único pasaje que lo cita Homero (*Iliad.* II, 782-83) está localizado εἰς Ἀρίποιον. Esquilo y Píndaro, los reelaboradores del mito, piensan que se trata de la región de los volcanes de Cilicia. Sin embargo con qué lujo de detalles precisan ambos autores que el monstruo herido por el rayo de Zeus habita bajo el Etna⁵. Desde antiguo se sabe que entre Esquilo y Píndaro son muchas las relaciones: contemporáneos, conocieron las mismas corrientes intelectuales. El beocio bebe de las fuentes de la poesía y la mitología hesiódicas y Esquilo, sobre todo la trilogía de Prometeo, lo evidencia de forma clara. Ambos estuvieron en Sicilia. Por un testimonio de Eratóstenes sabemos que los Persas, representada en Atenas el 472, fue repuesta en Siracusa a instancias de Hierón. Mazon⁶ piensa que el viaje de Esquilo tuvo lugar cuando Hierón coronó rey de Etna a su hijo Deyomenes el año 470, que sería además el de la reposición de los *Persas* y el del estreno de las *Etneas*.

También Píndaro dirigió en persona en el 476 en Siracusa la ejecución de la 1ª Olímpica y la 2ª en la corte de Therón de Agrigento. Es en este momento con toda verosimilitud, cuando asistió a la erupción del Etna, descrita más tarde con tanta precisión en las 1ª Pítica y que evidencian una visión personal de los hechos. Además, también pensamos con Duchemin que en el 470 debieron coincidir

4 'Sources grecques et orientales de la Théogonie d'Hésiode', *Information Littéraire* (1952) n. 4.

5 Hay también una mención en el Himno a Apolo, donde solamente se dice que es hijo de Hera.

6 *Eschyle* (Paris, Lettres, 1966) Tome I, Intr. IV, n. 1.

los dos poetas en Sicilia. En esta 1ª Pítica, dedicada a Hierón de Etna, vencedor en la carrera de carros, celebra Píndaro a Tifoeo, el de las cien cabezas (I, 29 ss.).

Más tarde, en el 456 ó 452, en la IV Olímpica, invocando a Zeus Etneo, vuelve a hacer mención de Tifoeo y de su suplicio (vv. 6-7).

Tanto Esquilo (*Prometeo Encadenado*, 351 ss.) como Píndaro (*Pítica I*, 29 ss.) mencionan a Tifoeo en Cilicia como la tradición más corriente y este último también en la Pítica 8ª, pero ya en la 1ª se produce la reelaboración de un Tifoeo siciliano que habita en el Etna (vv. 31 ss.).

En resumen y contestando al interrogante que nos planteábamos, se puede decir que ambos héroes, Prometeo y Tifoeo, provienen de un mismo ciclo épico-mítico, emparentados con los mismos ciclos del Próximo Oriente y Asia Menor y que han subsistido con otros nombres en Grecia. Por medio de los eolios de Cumas, Tifoeo, pasando por Beocia, llega a la Magna Grecia y Sicilia. Su historia y la de Prometeo, gracias a la obra y posterior influencia del poeta beocio Hesíodo, descendiente de una familia de Kumé, llegan a otro poeta beocio, Píndaro, y con motivo del viaje a Sicilia el poeta ateniense Esquilo asocia a ambos héroes.

Hasta aquí la justificación del origen y localización de Tifoeo en Cilicia y después en el Etna siciliano. Ahora vamos a ver las variantes de esta tradición en la literatura latina incluyendo en ésta a Apolodoro y a Antonio Liberal.

En síntesis, tres son las variantes:

1ª) Tifoeo está en la isla de Inárime o Aenaria. Se puede justificar esta variante como una trasposición poética al mundo latino. Esta corriente está contenida en *Aen.* IX, 715-16:

Tum sonitu Prochyta alta tremit durumque cubile
Inarime Iouis imperiis imposta Typhoeo.

En Séneca, *Her. Oet.* 1155:

Vincet scopulos inde Typhoeus
et Tyrrenam feret Inarimen;
feret Aetnaeos inde caminos
scindet latus montis aperti
nondum Enceladus fulmine victus:
iam te caeli regna secuntur.

Sil., VIII, 540:

Non Prochyte, non ardentem sortita Typhoea
Inarime...

Claud. *De VI Cons. Hon.*, Praef. 17-18:

Enceladus mihi carmen erat, vincetus Typhoeus:
hic subit Inarimen, hunc gravis Aetna domat.

De raptu Proserp. III, 183:

...rupitere Typhoeia cervix
Inarimen?

2ª) El que esta encerrado en el Etna es otro gigante: Encélado.

Virg. *Aen.* III, 578:

Fama est Enceladi semustum fulmine corpus
Urgeri mole hac ingentemque insuper Aetnam
Impositam ruptis flammam exspirare caminis;

Lucan. VI, 293 ss.:

Non sic Hennaëis habitans in vallibus horret
Enceladum, spirante noto, cum tota cavernas
egerit et torrens in campos defluit Aetna

Stat. *Theb.* III, 594 ss.:

.....aut ubi temptat
Enceladus mutare latus; super igneus antris
mons tonat.....

Sil. XIV, 578-79:

Et Triton captivus et ardua rupibus Aetne
Spirantis rogos Enceladi, Cadmeaque Sidon.

Claud. *In III Cons. Hon.*, 161:

Si furor Enceladi proiecta mugiat Aetna,

De raptu Proserp. I, 154 ss.:

Aetna Giganteos nunquam tacitura triumphos
Enceladi bustum, qui sancia terga revinctus
Spirat inexhaustum flagranti pectore sulfur.

Idem, III, 122-23:

.....gemitu flammisque propinquis
Enceladi nequeunt umbracula nostra taceri.

Y semejantes son los testimonios del ya visto del Prefacio de *VI Consulatu Honorii* y en *Myth. Vat.* II, 53.

3ª) Finalmente la interpretación que pudiéramos llamar más ortodoxa y acorde con la tradición mitográfica que notábamos al principio de este trabajo sobre la localización del gigante Tifoeo en el Etna, además de las fuentes griegas de Esquilo, Píndaro y las distinciones de Apolodoro (I, 6, 3, 12) y Antonio Liberal (*Transf.* XXVIII), está representada por la mejor tradición mitográfica latina, cual es Ovidio que cita el episodio en cuatro pasajes:

Met. V, 346-9:

Vasta Giganteis ingesta est insula membris
Trinacris et magnis subiectum molibus urget
aetherias ausum sperare Typhoëa sedes.

Y en términos semejantes en *Fast.* I, 573 ss.; IV, 491 ss. y *Ep.* 11.

Siguen esta corriente Silio Itálico (XIV, 196 ss.), Higino *Fab.* (152 y el *Myth. Vat.* I, 86.

SANTOS M. PROTOMARTIR VAQUERO
Inst. Nac. de Bachillerato
Santoña, Santander